~~Bound in the End~~ of

~~this Volume~~

This play is from Comedias. XXII

Madrid 1635.

AMAR, SERVIR, Y ESPERAR.

COMEDIA FAMOSA.

PERSONAS.

Feliciano Cauallero.
Andres criado.
Dorotea dama.
Iulio criado.
Tres salteadores.
Vn pastor.
Vn ventero.
Don Sancho Tello.
Celia dama.
Don Diego Cauallero.
Fabio criado.
El Capitan Bernardo.
Esperança escla.
Rufina moça de la venta.
Felix, y Musicos.

ACTO PRIMERO.

Salen Feliciano de camino, y Andres, con dos escopetas, tocan primero vna caxa como que es tempestad.

Fel. Valgame el cielo, Andres, valgame el cielo!
And. El cielo pienso que se viene al suelo,
y hiziera mal, señor (si ser pudiera
que al suelo se viniera)
que no está el suelo ya para viuirle.

Fel. Erramos el camino.
An. Mas dicha fue, señor, que proseguirle.
Fel. Iesus que escuridad de torbellino!
pienso que vienen dentro
todas las furias del escuro centro.
La maquina del cielo se desata
de sus exes de plata,
sus orbes de relampagos vestidos
estan mas temerosos que luzidos:
parece que vna y otra ardiente llama
por el cristal rompido arroja al suelo:
la tierra se estremece, el ayre brama,
y en viboras de fuego escupe yelo:
si esto haze la tierra,
quien se fia del mar? *An.* Quando esta sierra
no fuera tan Morena,
oy lo quedara como el nombre suena.
Pobres de los cauallos,
apenas pude atallos,
mas no podran mouerse
que si llegan a verse
los animales en peligros tales,
no se apartan del hombre, aunque animales.
Fel. Dizes verdad, y no me marauillo,
que huyendo de vn halcon vn paxarillo,
sobre la mano se me puso vn dia,
y pienso que chillando me dezia,
hombre deste tirano me defiende.
An. Ya parece que el cielo se suspende,
lastimales es ver entapizado el suelo
de rotas verdes hojas
entre valas de yelo.
Fel. Ya por las nubes cardenas y rojas
azecha el Sol la tierra,
como que no se atreue
a mirar los despojos de la guerra,
y rebueltas las ramas y la nieue
precipitarse arroyos turbulentos
entre dicantes de barbaros acentos.
Pero escucha, que es esto.

que

que entre aquellas encinas
parece voz humana?
An. El eco al son funesto
responde, que imaginas?
Fel. Que no es sospecha vana.

Dentro Dorotea damas.

Dor. Ay de mi, que aun la muerte,
que suele ser remedio en desdichados,
huye de mi. *Fel.* En lo que dize aduierte.
An. Los ayres mas templados
traen la voz de vna muger que llora.
Fel. Aun no se ha puesto el Sol, y ya el Aurora
las yeruas humedece.
An. No lexos destos arboles parece
que suenan sus estremos.
Dor. Ay Dios! *Fel.* Andres que haremos?
que llanto de muger obliga al hombre,
no mas de por el nombre,
que fue escritura, que a naturaleza
hizieron la piedad y la nobleza.
An. Si estamos encantados?
Dor. Para que viuo yo, cielos airados?
Fel. Otra vez se lamenta.
An. Aqui, señor, te assienta,
mientras que voy a ver de rama en rama
quien con tanto dolor la muerte llama.
Vase.

Fel. Oye gemir la blanca tortolilla
el casto esposo en alamo frondoso,
y acudiendo al chillido, el vagaroso
viento con pico y plumas acuchilla,
Oye bramar la timida nouilla
el hosco toro, que se huyò zeloso,
y arrojandose al rio caudaloso
sacude el agua en la florida orilla.
Pues que milagro, que llorando assombre
vna muger, a quien las deue tanto,
pues para socorrerla, basta el nombre?

Que fiera, que leon le causa espanto?
todo lo puede el coraçon del hombre,
mas no sufrir de vna muger el llanto.

Buelue Andres.

An. Caso estraño! *Fe.* De q̃ suerte?
Ana. Al nudoso tronco atada
de vn roble, por mejor fruta
que las doradas mançanas
de la guerta de Medea,
llora vna afligida estampa
de aquella Andromeda triste,
que en el mar de Tiro estaua
dando lagrimas, que fueron
perlas en conchas de nacar.
Fel. Aproposito del caso
pintas, Andres, essa dama
con fabulas, pues lo son
dezir, que en estas montañas
aya tales auenturas.
An. No lexos, toda la cara
bañada en sangre, està vn hõbre,
que con piadosas palabras
atado tambien a vn roble,
solicita consolarla:
y cerca del, en la tierra
yazen tres cuerpos sin alma,
los dos mancebos, y el otro
tiñendo en sangre las canas
de su venerable aspecto.
Fel. Bien se conoce la causa
de essa desdicha; esta es gente
que a Seuilla caminaua,
y dio en manos de ladrones,
que por estos montes andan.
Bien sè que fuera prudencia
acabar nuestra jornada
en paz, pero no valor;
esse mancebo desata,
y dale tu espada, Andres,
q̃ los tres. *An.* No doy la espada,
de que me precio, a ninguno,
la escopeta si, que es arma
que no ha menester valor.
Fel. Siempre tuue confiança
de tus manos; si es quadrilla,
aunque pedaços nos hagan,
auemos de acometerlos,
y si vnos de otros se apartan,
no dudes de que tendremos
buen sucesso. *An.* Dios lo haga:
que a quien por justa piedad
emprende tan noble hazaña,
como es possible que falte?
Fel. Mientras el hombre desatas
estarè, valiente Andres,
con la escopeta de guarda.

Retirase.

Vn pastor, y quatro salteadores.

1. Dale, quitale la vida.
Past. No basta que me quiteis
el ganado? 2. Vos teneis,
villano, lengua atreuida
con el señor Capitan?
Past. Pues no bastan seis carneros,
donde ay tantos ganaderos,
que en Sierramorena estan?
No lo pague todo yo,
quitad a todos su parte.
3. Viue Dios, que estoy por darte.
4. No le mateis. 3. Como no?
4. No veis que es vn ignorante?
Past. En q̃ entiende la Hermãdad,

que

Que por esta soledad
sufre maldad semejante?
Seis carneros? 1. Quien sabrá
desollarlos? 2. Quien mejor
que el mismo dueño? 1. A pastor.

Entran Feliciano, Andres, y Iulio con escopetas, y Dorotea.

Fel. Aqui la quadrilla está,
escondeos hasta ver
si son mas. *Do.* Ayude el cielo
la piedad de vuestro zelo.
1. Pues si lo sabes hazer,
ven donde quedan atados
dessollarás los dos dellos,
y ayudarás a comellos
como quien toma los dados,
que con esso los podremos
tomar con buena conciencia.
Past. Vida, tengamos paciencia,
que en gran peligro nos vemos.
Vanse.

Iul. Agora es tiempo, señor,
si auemos de acometer.
Do. Cauallero, aunque muger,
sabed que tengo valor.
Dadme vna espada. *F.* Teneos,
que no os aueis de empeñar
donde podais mal lograr
la fe de nuestros deseos.
Tras dellos auemos de ir,
esperad adonde estais.
Do Con mas pena me dexais
que allá me diera el morir.
Estos presiniendo estan
cena y fiesta en que he de ser,
como ellos piensan, muger
de su infame Capitan.
Si os vencen yo soy perdida,
y assi es partido, señor,
que no pierda yo mi honor,
y que vos perdais la vida,
sino que muera con vos.
Fel. No aueis de passar de aqui.
An. Como vencer, pesia mi
si en disparando los dos,
queda con la hoia Andres
como el mismo Rodamonte,
que los ladrones, y el monte
ha de poner a tus pies.
Vanse.

Dor. Ay soledades tristes,
si el alma de mis quexas lastimadas,
despues que las oistes,
os hizo, siendo mudas, animadas
en tanto desconsuelo,
no vida para mi pedid al cielo:
Si no la que merece
el Cauallero ilustre y generoso
que aqui me fauorece;
arbo es deste valle temeroso
su vida le pidamos,
lenguas haзed las hojas de los ramos.
Y tu manso arroyuelo,
que duermes por las margenes amenas

deste pintado suelo,
en palabras conuierte las arenas;
los cristales desata,
cohecha al cielo, pues le ofreces plata.
O sospechas inquietas
dexad el alma vn atomo, vn instante:
ya de las escopetas
respondiendo la poluora tronante,

Disparan dentro.

dize que me consuele,
aunque en el humo mi esperança buele.
Si dos solas han sido,
las nuestras son, y buen efeto hizieron;
si se auràn remitido
a las espadas los que no murieron?
ha puesto la fortuna
en tanta confusion muger ninguna?
De todo quanto veo
muerto y perdido en la ocasion presente,
si viue quien deseo
me sabrè consolar, que solò siente
mi alma en mal tan fiero
la vida deste ilustre Cauallero.

Sale Feliciano, y los demas.

Fel. O buen pastor, que has sidò
la causa con tus tiros acertados
de que ayamos vencido.
Past. No cenaràn a fe los combidados
de mis pobres carneros.
Dor. Cielos, que vitoriosos vengo a veros?
A vuestros pies rendida
la tierra besarè. *Fel.* Ya mi señora
teneis honor y vida,
assegurarla es lo que importa agora,
quanto ay de aqui a la venta?
por si la gente que ha quedado intenta
seguirnos y vengarse.

Past.

Past. Aurá dos leguas, pero son pequeñas.
An. Bien tienen que curarse,
sin los que piden confessión por señas,
que he dado cuchillada
como si fuera en vn melon tajada.
Fel. En mi cauallo puede
ir esta dama, y este moço herido
irá en el tuyo. *Dor.* Excede
a mi desdicha tu piedad, ya pido
al cielo solamente
mi vida acabe, y que la tuya aumente.
Fel. Dale al pastor cien reales.
An. Primero ha de sacarnos al camino.
Past. Muestran mercedes tales
que sois hombre de pro. *Iul.* Del cielo vino
aqueste Cauallero.
Fe. Linda muger, Andres, *An.* Embido. *F.* Quiero.

Vanse, y salen Celia dama, don Sancho Caua-llero viejo.

Cel. Para grandes fortunas
dispone grandes animos el cielo.
San. Ay Celia, son algunas
de tanto desconsuelo,
que ni el valor importa,
ni menos que la muerte el sentimiento
al coraçon reporta.
Cel. Señor, para quien tiene entendimiento
como puede faltar el sufrimiento?
siendo en todos los males la prudencia
remedio a quien jamas faltò paciencia.
Sā. Quando a mi hermano don Fernando espero,
que viene de Madrid con Dorotea
de casar concertada
con aquel Cauallero,
que llegará tan presto con la flota,
sino es que igual en las desdichas sea,
entra en Seuilla el misero cochero,
y con tan tristes nueuas alborota

mi alma y la justicia, y te parece
que puede auer paciencia y sufrimiento?
Cel. No niego a la razon el sentimiento,
solo, señor, propongo la templança
en males que no dexan esperança.
San. Que confusion, aun no saber el modo,
como dar a sus cuerpos sepultura?
Cel. La justicia tendra cuidado en todo.
San. Partirme es fuerça en ocasion tan dura.
Cel. Pienso que si executas la partida,
te ha de costar la vida.
San. Dicha es acompañar su triste suerte
con mi forçosa muerte,
pues no podran mis ojos
sangrientos ver sus miseros despojos,
sin que el dolor, siruiendome de espada,
haga mayor efeto
que las valas de aquellos arcabuzes.
Quien pudo, ay Dorotea desdichada,
adiuinar discreto,
que te dieran los montes Andaluzes
sepultura en peñascos, luto en robles?
Cel. La obligacion de Caualleros nobles
perdiste entre el dolor y el sentimiento.
San. Ni vida quiero ya, ni sufrimiento.

Vanse, y sale Doroteo, y Iulio.

Do. Que dizes? *I.* Que estás agora
en mayor peligro. *D.* Ay cielos!
no es esta venta segura?
no ay en ella forasteros
de Madrid, y de Seuilla?
Iul. Como los tristes sucessos
de Sierramorena han sido
tales, que no admiten sueño,
Oì, señora, que hablauan
bien cerca de tu aposento
dos hombres, a quien hazia
pobre cama el duro suelo.
No salgamos, dixo el vno,
sin que salga el Sol primero,
y para passar la sierra
diez o doze nos juntemos,
que està llena de ladrones.
Notable descuido veo
dixo el otro, en la justicia
de los comarzinos pueblos,
pero que podra si son
hombres de talle y de pecho,
valientes desesperados
todos con armas de fuego?
Este que esta dama trae,
aunque solo està durmiendo

por dissimular el hurto,
en diferente aposento,
Yo sè que es el Capitan,
y que la lleua sospecho
a lo que suelen los tales;
sino es que vienen huyendo
para passarse a otra parte.
Pobres de los passageros
que lleuauan los rozines.
Esto tratauan, y luego
partio la conuersacion
el sueño con el silencio.
Leuanteme, y como ves,
llamè a tu aposento quedo,
para que veas si tiene
nuestra desdicha remedio.
Que aunq̃ aquesse te ha librado
no fue sacarte de aquellos
por tu bien, mas por quitar
el hurto al primero dueño.
Codicia de tu hermosura
a sus mismos compañeros
dio muerte, mira que estamos,
señora, en peligro estremo.

Do. Iulio, quando las desdichas
son tantas, los mismos pechos
que las padecen se animan
al remedio, y al consejo.
Assi suelen los Pilotos
quando ven el mar soberuio,
acudir por partes varias
a las jarcias, y a los cielos.
Ellos nos darán fauor,
saca los cauallos luego,
y paga al huesped, pues el
ha de pensar que son nuestros.
Que quando este salteador
en forma de Cauallero
despierte, auemos de estar
tan seguros como lexos.
Quien pensara que aquel talle
y aquel termino discreto
se inclinara a tal baxeza?
y agora, Iulio, confiesso
que me lleuò con los ojos
gran parte del pensamiento.
O ya fuesse la desdicha
en que me he visto y me veo,
por donde entrasse al amor
el justo agradecimiento,
que el fauor en los peligros
haze mayores efetos.
Pero en sabiendo quien es,
solo me queda en el pecho
lastima, de que tal hombre,
y de tal entendimiento
se incline a cosas tan baxas.
Este es ladron! saca presto
los cauallos, no despierte.

Iul. Piensas tu que Caualleros
no suelen andar por vandos,
o por vengan ças en esto?
Pues sabe que en Aragon,
si ay agrauio de por medio
no se tiene por deshonra.

Vase.

Do. Camina, rogando quedo
al cielo, temple el rigor,
pues sabe que no merezco
por obedecer mis padres
tantos males como tengo.
Si como la antiguedad
creyò que era Dios el sueño,
pudiera yo persuadirme
a que con humildes ruegos
a sus aras prometiera
ambar en lugar de incienso.
Cubre sueño pereçoso

de aqueste barbaro fiero
los ojos, que si me dixo
en el camino requiebros,
no eran de hombre enamorado,
que si fueran verdaderos,
de lo que ya deseaua
le despertara el desvelo.
Piedad ayrados cielos, (dio.
que soy muger y sola y sin reme
Los cauallos suenan ya,
o quien pudiera ponerlos
defensa en las herraduras
contra las piedras del suelo.
La puerta abrieron, ya salen;
ay Dios que golpe tan necio!
ya estan fuera los cauallos,
tambien la del cielo temo.
Aurora detente vn poco,
pues dizen que estàs durmiẽdo
en los braços de quien amas,
que con amor verdadero,
por mas que le llame el Sol
nadie se leuanta presto.
Y tu no saques los tuyos
padre de Faeton soberuio,
assi te abrace laurel
quien te despreciò mancebo.
Piedad ayrados cielos, &c.

Iulio, y el ventero.

Vent. Tanta liberalidad,
señor hidalgo, agradezco,
mirad no erreis el camino,
echad siẽpre al lado izquierdo.
Iul. Ya vengo bien informado.
Vent. Pensè que esse Cauallero
con quien venistes a noche
era desta dama el dueño.
Iul. Iunto a essa fuẽte le hallamos,
y robado quando menos
de vnos soldados fingidos.
Vent. No se atreuen a prenderlos
estos lugares. *Iul.* Señora,
vamos de aqui. *D.* Tẽgo miedo
a lo que el huesped nos dize.
Iul. No le tengais, que el luzero
va dando muestras del dia.

Vanse.

Vent. Si todos fueran como estos,
que tienda de mercader
como esta venta? ola, Pedro;
ola, Rufinilla, a moça.

Sale Rufina.

Rufin. Apenas por essos cerros
sale pereçoso el dia,
y ya quiere que saquemos
las caras de la almohada,
de los colchones los cuerpos?
Vent. Acaba, maldita seas, (ros
q̃ haze esse moço? *Ru.* A los cue-
ha mas de vn hora que està
Pedro dandoles tormento.
Vent. Que es tormento?
Rufin. Iarros de agua.
Ven. Y que està haziendo Loreço?
Ruf. Echa en adouo el rozin,
que le ha de hazer por lo menos
passar plaça de ternera.
Vẽ. lo mismo en las damas vemos,
que cubren con el adobo
los años, y los defetos.

Entra Andres.

An. Buenos dias, señor huesped.
Vent. Dios le guarde Cauallero.
An. De su pajar y su casa,

que viue Christo que vengo
hecho de pulgas vn jaspe.
Si pensaron que era queso
los ratones del pajar,
que me hã comido el pescuezo?
y ella donzelliventera
no me diera en su aposento
dos dedos de su colchon?
Ruf. Vñas arriba mancebo,
que le darè dos sopapos.
An. Ten la mano de mortero
lampara deste hospital.
Ruf. Pues visió de galgo enfermo,
con Rufinilla se toma?
An Ea, no aya mas requiebros,
toma morena vn real.
Ruf. Y yo para que le quiero?

Entra Feliciano.

Fel. El cansancio me ha obligado
para vencer el desvelo,
Andres, mira que es muy tarde,
huesped. *V.* señor. *F.* q̃ deuemos?
llama Andres essa señora.
An. Aurala rendido el sueño,
despues de tantos cuidados;
a señora, abrid, que es tiempo
de caminar. *Vẽ.* A quien llamas?
An A esta dama que traemos
con no pequeño cuidado.
Vẽ. Que dama? *A.* q̃ bueno es esto.
A señora. *Vent.* Si es la dama
de anoche, con el mancebo,
que pienso que estaua herido,
madrugaron y se fueron.
Fel. Como que se fueron? *Vẽt.* Yo
solo sè que mi dinero
me dieron, y con el alua
en los cauallos partieron.
F. En mis cauallos? *V.* Pues como?
los cauallos eran vuestros?
An. Ay mayor ingratitud?
Fel. Con este agradecimiento
se paga auerla librado
de tantos ladrones fieros?
Teneis huesped en que pueda
alcançarlos? pierdo el seso.
Vent. Tenia vn rozin, y ayer
se me murio sin remedio
de auer lleuado a Granada
diez arrobas de processos.
An. Todas de vn pleito?
Vent. Y es mucho?
no sabeis que en treinta pliegos
son los veinte peticiones?
A. Que muera vn rozin de pleitos,
q̃ harán los hõbres? *F.* q̃ huuiesse
muger de tan duro pecho,
que assi pagasse vn seruicio
digno de tan alto premio?
Hase contado en el mundo,
donde es la piedad estremo
tal ingratitud? Andres,
huesped. *V.* señor. *F.* id corriẽ
y del primero lugar,
sin reparar en dinero,
me traed en que la siga.
Vẽ. Voy bolando. *R.* Y yo riendo.
An. De que te ries picaña?
Ruf. De la burla majadero.

Vanse.

Fel. Corrido estoy. *An.* Cõ razon.
Fel. Mas mal que imaginas tengo.
A. Como? *F.* que me lleua el alma,
que es el mayor sentimiento.
An. A mi me lleua el rozin.
Fel. Viue el cielo que la tengo
de buscar en toda España.
Dexò la maleta? *An.* Bueno,

si va asida en el cogin.
Fel. Tambien se lleua el dinero.
Ven, que dóde pierdo el alma
mil escudos es lo menos.

Vanse, y sale don Diego, y Fabio.

Die. Deuo mi dicha, amigo Fabio, al viento,
que tantas presunciones desatina.
Fab. Quando es de presuncion, no es elemento
sino passion que a vanidad inclina.
Die Este es Sanlucar, generoso assiento,
Fabio, de los Guzmanes de Medina,
cuya daga fue pluma de la hazaña,
que en inmortal papel escriue España.
Gracias a Dios que ya mi dicha anima
con tan feliz y prospera derrota,
a Mexico primero desde Lima,
y de la Habana a Cadiz con la flota.
El buen viage con razon se estima
(y mas desde Prouincia tan remota)
por buen auspicio de futuros bienes.
Fab. Ya de tu parte la fortuna tienes.
Die Que manso que jugaua con las olas
el riguroso Norte, que otras vezes
estampa al cielo gauias, y ventolas,
y mezcla las estrellas con los pezes:
sin esto las riquezas Españolas,
que tienen por la mar tantos juezes,
ningun cosario han alentado al hurto
con darle sueño al agua el viento surto.
A Seuilla escriui como he llegado,
donde me espera ya don Sancho Tello,
si bien de mis intentos engañado,
que asi de la ocasion todo el cabello.
Quedo robando a Elena disculpado
el Teucro Paris por su rostro bello,
y yo lo quedarè quando possea
por engaño la hermosa Dorotea.
Fab Nunca he sabido bien, señor don Diego,
por donde hallaste intento de casarte,
no siendo tu don Iuan, y assi te ruego

me

me le digas, y en que puedo ayudarte?
Die. En tu lealtad estriua mi sossiego;
y assi tendras de mis fortunas parte,
Oye Fabio leal, escucha atento
la dulce causa de mi loco intento.
Tiene don Sancho Tello, Seuillano
generoso, en Madrid vna sobrina,
que la naturaleza en velo humano
quiso esmaltar de perfeccion diuina.
Tuuieron amistad el y su hermano
vn tiempo con don Pedro de Medina,
que a las Indias despues passò mancebo
a la codicia del dorado cebo.
Casose en Lima, y deste casamiento
nacio don Iuan, que se criò conmigo,
siendo a los dos vn mismo pensamiento
de nuestro bien, o mal, comun testigo:
prosiguiendo tambien el mismo intento
los dos hermanos Tellos con su amigo
tratan por cartas, que marido sea
don Iuan de la diuina Dorotea.
A cuyo casamiento concertado
nos embarcamos el y yo, que auia
tanto amor en los dos, que lo tratado
en fe de acompañarle proseguia.
Enfermando el mancebo desdichado
(como lo viste Fabio) vn triste dia
en estos braços espirò, de suerte
que soy su vida, y se lleuò mi muerte.
Quando le vi con musica discorde
del coro de Pilotos destemplado,
embuelto en pobre lienço desde el borde
de la naue arrojar al mar salado,
y vi de nuestro amor siempre concorde
el lazo de veinte años desatado,
al dar el cuerpo el golpe entre las olas
aun no le pude dar lagrimas solas.
Mirando sus papeles y vestidos,
despues de quatro dias de tormento,
leyendo con suspiros encendidos

las cartas de su triste casamiento,
hallè la perdicion de mis sentidos
en vn retrato, a cuyo rostro atento
le di, sin que pudiesse remediarme,
la vida que don Iuan quiso dexarme.
Y pienso que a sus ojos ofrecida
no puede, o Fabio, ser, que culpa sea,
que el dexarme al morir don Iuan con vida,
fue porque se la diesse a Dorotea:
no fue la prenda de su amor perdida,
pues en la mia su hermosura emplea,
que siendo de sus bienes heredero,
serlo tambien de su belleza espero.
Con nombre de don Iuan voy a Seuilla
a ver el Angel que adorè pintado,
que quando llegue a la florida orilla
del Betis, pienso yo que aurá llegado.
Si la imaginacion te marauilla
del engaño que lleuo fabricado,
poco sabes de amor, que en casos tales
es la mayor passion de los mortales.
Si Iupiter amante de Alcumena
en su marido ausente se transforma,
bien puedo yo con mas hermosa pena
tomar agora de don Iuan la forma:
demas de no ser yo Paris de Elena,
con la verdad de la amistad conforma,
que el padre de don Iuan piense que es viuo,
quitandole dolor tan excessiuo.
El marido que doy a Dorotea,
que le deue en nobleza y en persona?
si no ha visto a don Iuan, que yo lo sea
la buena dicha de los tres abona.
Fabio, desde oy mi nombre don Iuan sea,
que fuera de que amor yerros perdona,
quando se sepa, que don Diego he sido,
de todos ha de ser agradecido.
Fab. Admirado me dexa el pensamiento
con que vas a Seuilla, y el estraño
camino que has hallado al casamiento

do

de Dorotea con notable engaño.
Su hazienda, finalmente, no es tu intento,
que fuera efeto a tu valor estraño,
y siendo solo amor de su belleza,
queda calificada tu nobleza.
De oy mas te llamarè dō Iuan. *D*. Secreto,
Fabio, y partamos en auiendo cartas.
Fab. Resta, que de las galas del sujeto
que imitas, con el complice repartas.
Die. Las que mas te agradaren te prometo.
Fab. Amanezca en el cielo, quando partas,
Venus con tal fauor, que tuya sea.
Die. Di, Fabio, la diuina Dorotea.

Vanse, y salen don Sancho, Dorotea Celia, y Iulio.

San. No me canso de abraçarte
sobrina del alma mia,
que con tan justa alegria
la pena terminos parte.
Tengo de mi muerto hermano
tan viuo retrato en ti,
que fuera de verle en mi
no huuiera consuelo humano.
Que despues de los enojos,
que era tan justo tener,
las lagrimas, y el placer
juntos me bañan los ojos.
Cel. Dexanos, señor, gozar
de Dorotea. *San*. Este dia
es para mi, Celia mia,
nadie le puede igualar.
Que quanto mayor tormento,
donde sabeis padeci,
de vuestros braços en mi
ha de ser mas el contento.
Do. Hablad a Iulio, a quien deuo,
despues de tanto dolor,
el librarme de vn traidor
que fuera tormento nueuo,
Y aun mayor pudiera ser,
donde si el honor perdiera,
la mayor desdicha fuera
que me pudo suceder.
San. Iulio, tu seràs el dueño
desta casa. *Iul*. Ya, señor,
para mi lealtad y amor
fuera seruicio pequeño
sacrificaros la vida.
Cel. Como de la herida estâs?
Iul. Quanto os ha pesado mas,
tanto fue menor la herida.
San. Que descanseis serà justo
del camino, y del cuidado.
Don. Ya es descanso auer llegado
despues de tanto disgusto.
Nunca por camino incierto
hallò peregrino el dia,
ni vio con mas alegria
roto marinero el puerto.
Ni paxaro en verde rama
tan dulce al alua cantò,
como en vuestro braços yo.
De que incendio, de que llama
salio libre el que dormia,

quando se aumentaua el fuego,
como yo, que a veros llego,
dulce señor, prima mia?
San. Mucho en mi hermano perdi,
pero ya me ha dado el cielo
a la medida el consuelo,
y para dartele a ti,
quiero que sepas que està
en Cadiz don Iuan tu esposo,
que en tiempo tan riguroso
tu padre y amparo es ya.
Oy me ha escrito, aũq pẽsando,
que con tu padre eras muerta,
llorè mi desdicha cierta,
la respuesta dilatando;
que ya serà de alegria,
para que de Cadiz parta
luego que llegue essa carta,
que atardarte solo vn dia,
pudiera ser que perdieras
remedio en esta ocasion.
Dor. Tantos mis cuidados son,
señor, que si no estuuieras
por tu palabra empeñado,
y por tus firmas tambien,
oy me estuuiera mas bien
tomar diferente estado.
San. Fuera desdicha cruel,
que de las Indias aqui
no es bien que venga por ti,
para que te burles del.
Miralo bien, Dorotea.
Cel. No te espantes, que el dolor
le quite el gusto. *Dor.* Señor,
lo que tu quisieres sea.

Sale Esperança esclaua.

Esp. Vn forastero galan
està llamando a la puerta,
que dize que es de Madrid.
Dor. De Madrid? pues no me vea,
Vamos, prima, *Sã.* Dile q̃ entre.
Cel. Mas que te ha dado sospecha
q̃ es don Iuan? *D.* Dizes verdad,
y que me he turbado, Celia.

Vanse las dos, y salen Feliciano, y Andres.

Fel. Para besaros las manos
no era menester que fuera
por negocio propio el veros.
San. Califican la nobleza
los terminos de la Corte.
Fel. Sali mas apriessa della
que pensè, lleguè a Seuilla,
y fui con alguna pena,
señor don Sancho, al correo,
hallè esta carta, y en ella
lo que os ruego que escucheis.
San. Vos teneis, señor, licencia
para leerla, y mandarme
en lo que seruiros pueda.

LEE.

Fel. El dia que salio don Felix del peligro de la herida que le distes, se vierõ las informaciones de vuestro Habito en el Consejo de Ordenes, con esta os embio la licencia, para q̃ don Sancho Tello os le de, &c.

lo demas no importa aqui,
que es de mi casa, y mi haziẽda;
y esta agora suplicaros
dos cosas: es la primera,
que tengais a Feliciano
de Mendoça y de la Vega
por vuestro esclauo. *S.* Teneos,
que en justa correspondencia
os quiero pedir lo mismo.

Fel. Y la segunda, que sea
el darme el Habito en breue,
porque si allà se conciertan
amistades, serà bien
que con este honor me vean.
San. Serà, señor Feliciano,
para la primera fiesta,
que aguardo que vn Cauallero
Indiano a Seuilla venga,
porque con mas regozijo
daros el Habito sea.
Sereis esse dia padrino
de vna cortesana bella,
que se ha de casar con el,
para que yo a vos os tenga
por ahijado, y vos a el.
Fel. Tanta merced? quien pudiera
sino vn generoso Tello
tan liberalmente hazella?
yo vendre a veros mañana.

Vase.

An. Sin ser Mendoça, ni Vega,
dè vuessa merced los pies,
y si no los pies, las suelas
al buen Andres, que no viene
por Habito, aunque en su tierra
habitos y escapularios
tienen sus deudos y deudas.
San. Pareceis hombre de bien.
An. Mejor fuera que lo fuera,
porque si yo no lo soy,
que importa que lo parezca?

Vase, y sale Dorotea.

Dor. Con el cuidado, señor,
y presuncion, que pudiera
ser este don Iuan mi esposo,
de tras de aquella antepuerta
le vi y escuchè. *San.* Fue engaño
de tu sospecha. *Dor.* Y fue cierta
vna cosa en que yo he sido
ingrata, engañada, y necia.
San. Cosa que este Cauallero
en tu seguimiento venga,
y que de aquellas heridas
que dio en Madrid, causa seas.
Dor. Mayor ha sido tu engaño,
que por el quiero que sepas
que tengo vida y honor,
pues el en Sierramorena
me librò de aquella gente
barbara, cruel, y fiera.
Pero diziendome Iulio
vna noche en vna venta,
que era el Capitan de todos;
ingrata, como resuelta,
parti sin verle a Seuilla;
pero vista su nobleza,
y que ha sido engaño, estoy
arrepentida y contenta.
San. En fin el no es cosa tuya?
Dor. No ves tu que si lo fuera
no se hiziera la jornada?
San. O qual era para Celia
vn hombre de aquellas partes!
pluguiera a Dios q̃ se hizieran
los dos casamientos juntos.
Dor. Habla baxo, que si llega
a escucharte, podra ser
que piense lo que no piensa.
San. El Cauallero aficiona
con el talle y con la lengua;
qual era para mi yerno!
D. mas q̃ has de hazer q̃por fuerça
le quiera Celia? *San* Si dura
nuestra amistad, la tercera
has de ser deste concierto,
que es oficio de discretas. *Vase.*

Dor. Ay sucesso semejante?
que este Cauallero era
Feliciano de Mendoça,
y que mi desdicha sea
tal, que don Iuan estè en Cadiz
a tiempo, que apenas pueda
agradecer lo que deuo
a vn hombre, cuya nobleza
por darme vida se puso
a peligro de perderla?
Que harè? que serà de mi,
si le quiere para Celia
don Sancho? no sè quien dize
que amor los zelos engendra,
si a los zelos que me han dado
mi dormido amor despierta
del sueño en que le tenian
mi engaño, y su breue ausencia.
Mas contentese mi amor
solicitando que sepa
Feliciano mis desdichas,
quando dezirselas pueda,
porque no ser de don Iuan
es impossible que sea,
y quererle es impossible,
aunque mas meritos tenga,
porque no dà el trato el gusto,
si la inclinacion le niega.

SEGVNDA IORNADA, AMAR, SERVIR, Y ESPERAR.

Salen Feliciano, y Andres, Feliciano con Habito.

Fel. No serà la marauilla,
la nouedad serà parte.
An. Das ocasion a mirarte
con el lagarto a Seuilla.
Y aũq̃ es para el gasto empeño,
gran cosa en los pechos es.
Fel. Fuera del honor, Andres,
haze mas galan al dueño.
An. Forastero, y señalado,
a todas llena los ojos.
Fel. Aun me duran los enojos
de mi necio amor passado.
An. Amar se pueden defetos,
si ay en el dueño virtud;
pero amar la ingratitud
nunca fue de hõbres discretos.
Fel. Conozco que la serui,
y la vida auenturè,
y que fue quando se fue,
tan ingrata para mi.
Pero con necia inquietud
tengo, y lo tengo a locura,
mas presente la hermosura,
Andres, que la ingratitud.
Que Andromeda vio Perseo
atada al peñasco duro,
dando al mar aljofar puro,
y al jouen dulce deseo;
Como a aquella dama vimos
descompuestos los cabellos,
dando de sus ojos bellos
aljofares a razimos?
No amanecio para rosa
como ella en tanta desgracia,
que llorar con buena gracia,
haze a vna muger hemosa.

Que lagrimas!que dolor!
pienso que en tal desconsuelo
no cayò perla en el suelo,
que no se boluiesse flor.
An. Tienes razon,porque atada
en aquella dura encina
era vna Venus diuina
de Pablo Rubens pintada.
Pero,señor,es Seuilla
alguna pequeña aldea?
no aurâ en el Betis quien sea
ninfa de su verde orilla?
Amor con amor se cura,
no con las cosas contrarias,
tantas hermosuras varias
tendran alguna hermosura,
que con sucesso feliz
alcance mayor vitoria:
no es de bronce la memoria,
sino tabla con barniz,
que se borra facilmente,
y encima se sobre escriue.
Fel. La que en el alma se escriue
dura, Andres, eternamente.
An. Pues afe que se yo quien
me ha preguntado por ti.

Llaman.

Fel. Llaman? *An.* Parece que si.
Fel. Sal fuera,y miralo bien.
An. Voy. *Vase.*
Fel. Ay necia pena mia,
porque no quereis dexar
a mi descanso lugar,
ni de noche,ni de dia?
De que sirue este cuidado
por vna ingrata muger?
lo que nunca aueis de ver,
de que sirue imaginado?
Determinome oluidar,
que apenas delo que que quiero
supe el nõbre, pues que espero?
sin ver no se puede amar.
De que te vienes riendo?

Sale Andres.

An. Ea,ya tenemos dama,
y deue de ser de fama,
a lo que voy presumiendo.
Vna esclaua mulatilla,
de semblante socarron,
que ya sabes,que estas son
los lunares de Seuilla;
Sin embidiar el marfil,
la tez de euano lustrosa,
mas limpia,y mas olorosa
que flor de almendro en Abril,
Y mas aspera que vn rallo
al peligro inobediente,
con sombrerito en la frente
como antojo de cauallo,
Y su chinela briosa
que cubre el pie de nogal,
por dar higas al cristal
de alguna vaya enfadosa,
Mostrando por los ocicos
vnas blancas peladillas,
que pueden hazer cosquillas
a algunos manceborricos;
dize que te quiere hablar.
Fel. Pues dexala entrar, Andres.
An. Entra Pascuala,o Ines.

Entra Esperança.

Esp. Mucho os deueis de guardar
de enemigos de Madrid.
Fel. No guardo, que no los tengo.

Esp. Sabed que a mataros vengo,
que soy en Seuilla el Cid.
Fel. Creo de essa valentia
quanto dezis, si mirais,
mas si con gracias matais,
dichosa muerte seria.
Esp. Aqui traygo vna pistola,
con que os tengo de matar.
Fel. Al papel se puede dar
essa preeminencia sola,
que vna sentencia de muerte
cabe en qualquiera papel,
verè lo que dize en el.

Abrele.

An. Ambar de los pechos vierte
vuessa merced, Reyna mia,
quando yo pensè gragea.
Esp. Oye? quedito, y no sea
enfado la cortesia.

LEE.

Fel. Vna muger desea hablaros, señor Feliciano de Mendoça, no puede en su casa, y va esta tarde en vn barco a San Iuan de Alfarache, podeis ir en otro y acercaros a quiē os hiziere señas con vnos listones verdes.

Yo he leido, resta agora
que seais mas franca vos
del nōbre. *Esp.* Bueno por Dios,
marotàme mi señora,
de mas que la aueis de ver
tan presto, como esta tarde,
y con esto Dios os guarde,
que tengo mucho que hazer.
Fel. Lleuaos aquestos dobiones,
que es fruta nueua. *Esp.* No, no.
An. No no, y el oro agarrò
como puño de tostones.
No es manca su Señoria,
ni yaldada del tomar,
yo la pienso enamorar,
porque estas dan en vn dia
quanto quitan en vn año.
Fel. Tres letras vienen aqui
por firma *An.* Tres letras? *F.* Si.
An. Ellas seràn de engaño.
Fel. Dos dees son, y vna be,
la primera dirà el don,
la otra? *An.* Don Golondron,
esso bien claro se ve.
Fel. Que gracioso majadero!
y la B? *An.* La be, dirà
Bernaue, con que estarà
claro todo el nombre entero.
Fel. El don a la postre? *An.* Si,
que los mas dones que ves
vienen agora despues.
Fel. Necio estâs. *An.* Siēpre lo fui.
Fel. Valgame Dios, que diria
con dos dees, y vna B?
An. Agora si que lo sè,
datiles de Berberia.
Fel. Que biē el ingenio muestras.
An. Dos por dicha te querran.
Fel. Como? *An.* Dos dees dirân,
y vna B dos dueñas buestras.
Pero por vida del Cid
que agora lo entiendo bien,
las dees, y be tambien
dando dinero bendid.
Fel. Venid se escriue con V,
necio, y esta letra es B.
fletame vn barco. *An.* Esso harè,
porque allà lo sepas tu.
Fel. Salga mi amor poco a poco,
busquemos cosas possibles.

An. Quien anda por impossibles
no està lexos de ser loco.

Assome vn barco enramado por la puerta del vestuario, y en el sentadas Dorotea, Celia, y Esperança.

Cel. Que dormido passa el rio
en su cama de cristal!
Dor. Es templança desigual
para tanto fuego mio.
Cel. Prosigue tu relacion,
que estos arboles cortados
tienen los ojos cerrados,
si las hojas ojos son.
Dor. Para descansos de amor
dulce instrumento es la lengua;
q̃ siendo honesta, no es mengua,
Celia mia, del honor.
Dixe a don Sancho el sucesso,
reseruando para ti
el amor que ha sido en mi
mas obligacion que excesso.
Quedara, Celia, ofendida
la razon, y la piedad,
negando la voluntad
a quien le deuo la vida.
Verdad es, que el accidente
cessò presumiendo del,
que era Capitan cruel
de aquella barbara gente.
Pero despues que le vi
con la insignia de Santiago,
quanto le deuo le pago,
si bien impossible en mi.
Que como sabes estoy
casada con vn don Iuan,
que imaginado me dan.
finalmente suya soy.
Porque no puede ser menos,
como quien se ha de morir.
Cel. Pues que le quieres dezir?
Dor. Passo, que los barcos llenos
de gente se acercan ya.
Cel. Digelo, porque ignorante
de sucesso semejante,
como mi padre lo està;
tambien yo me aficionè
de Feliciano, y pensaua
quererle, que lo intentaua,
de lo que te digo en fe.
Pero ya por mas que digas,
dexarme mi pensamiento.
Dor. En declararme tu intento
discretamente me obligas.
Celia yo te doy licencia
que le quieras, aunque tengo
embidia, pero preuengo
para mis zelos paciencia.
Antes me daràs la vida,
porque assi le podre ver.
Cel. Como le puedo querer
mientras tu amor no le oluida?
Dor. Lisonja, Celia, me has hecho
en quererle, pues mi culpa
halla en tu amor la disculpa
de quanto me abrasa el pecho.
Quierele Celia (ay de mi!)
que soy tan muger de bien,
que no he de ofender a quien
aun en mi vida le vi.

Dentro musica, guitarra, sonajas, y bulla.

Cantã. Vienen de Sanlucar
rompiendo el agua
a la torre del oro
barcos de plata.

En otra parte del veſtuario otro coro.

Cantã. Galericas de Eſpaña
ſonad los remos,
que os eſpera en Sanlucar
Guzman el bueno.

Los prim. Barcos enramados
van a Triana,
el primero de todos
me lleua el alma.

Los ſegun. A San Iuan de Alfarache
va la morena
a trocar con la flota
plata por perlas.

Aſſome a la otra parte del veſtuario otro barco enramado, y en el Feliciano, y Andres ſentados.

An. Boga arraez, que deſpues
daràs la ſirga a la buelta.
Fel. Aquellas pienſo que ſon.
An. Haſta que las ſeñas veas
no te acerques, que eſtos barcos
me han dado alguna ſoſpecha.
Dor. Celia, aquel es Feliciano.
Cel. Apenas Leandro viera
la lumbre ſobre la torre,
como tu amor centinela
en ſu pecho la Cruz roja.
Do. Quiero, Celia, hazer las ſeñas.

Haze ſeñas con liſtones verdes.

Fel. Ay, Andres, ella es ſin duda,
que ya la verde vandera
de paz tremola en la nieue
de la mano que la mueſtra.
Quien ſerà aqueſta muger?
ſerà caſada, o donzella?
ſerà impoſsible, o poſsible?
ſerà hermoſa, ſerâ fea?
An. Alguna muger medroſa
de fantaſmas, que deſea
tener al pecho de noche
eſſa Cruz quando ſe acueſta.
Pico el barco en leuantando
los liſtones, y a ſe acerca
a la orilla.

Vozes dentro.

Fel. O infame arraez,
entre el agua y el arena
dio con la dama tapada,
voy, Andres a ſocorrerla.

Vaſe.

An. Tente, eſtàs loco? a las ligas
le dà el agua, mas ya llega,
y la recibe en los braços,
ya deſmayada en las yeruas
parecen Cefalo y Pocres:
de ver el agua me tiembla
el coraçon; o bien aya
quien por bodegas nauega,
donde el peligro es dormir,
arrobandoſe con ellas.
Vn aſtrologo me dixo
(tal ſalud el Turco tenga
como yo ſe la deſeo)
que del agua, o mala, o buena,
me guardaſſe, que tenia
notable peligro en ella;
Por no eſtar la orilla enjuta
mas adelante la lleua:
cobarde he ſido, no importa,
ya mi barco llega a tierra.

Vaſe.

Saca Feliciano en braços a Dorotea.

Fel. Pues que ya bolueis en vos,
aqui podreis, mi señora,
descansar, y hablarme agora,
que estamos solos los dos.
Do. Yo os deuo, despues de Dios,
la vida dos vezes ya.
Fel. Que es esto que viendo està
mi turbada fantasia?
si sois vos ingrata mia?
mas quien sino vos serà?
Castigar la ingratitud
tan a mi costa ha de ser,
que yo vengo a padecer
mas daño, y mas inquietud.
Pero si agora en virtud
de mi fe y amor ha sido
el aueros socorrido,
que ya imaginais entiendo
como me pagueis huyendo
tanto amor con tanto oluido.
Valgame Dios, si por dicha
sueñan mis ojos que os veo?
que suele vn loco deseo
engañar vna desdicha.
Sin dexarme cosa dicha
de vos, como os fuistes? quãdo?
porque parte, o senda, estando
nuestro aposento tan junto?
mas como a vn Angel pregũto
por donde se fue bolando?
De la suerte que he quedado,
mis desdichas os lo digan,
que a quien seruicios no obligã
que penas daràn cuidado?
Mas como me aueis llamado?
sin duda alguna quereis
pagar lo que me deueis,
o para mayor vitoria
boluеis a ver la memoria,
que el alma allà la teneis.
Dor. En aquella pobre choza,
donde pensè con decoro
honesto, hazeros Medoro
Feliciano de Mendoça,
que tambien el alma goça
en su mismo entendimiento,
como mas alto instrumento
las perfecciones de amor,
vn engañado temor
assaltò mi pensamiento.
Que erades el Capitan
de los ladrones cì,
crei, temi, muger fui,
que esta disculpa nos dan:
Pero viendoos tan galan
hablar con el dueño mio,
que lo es don Sancho mi tio,
el que ayer la Cruz os dio,
mi voluntad pretendio
disculpar mi desvario.
Bien pudiera yo en su casa
hablaros, pues sois su amigo;
pero no quise testigo
que entendiesse lo que passa:
Amor voluntades casa
con gusto de las estrellas,
que no ay ventura sin ellas
para templar las desdichas;
pero no casa las dichas
que ay mucha desdicha en ellas
A mostrarme agradecida
ha sido aquesta jornada,
por verme tan obligada
de auerme dado la vida:
del engaño arrepentida
os traygo aquesta cadena,
corta paga, pero agena

de ingratitud, pobre soy,
que otra en la del alma os doy
de mas eslauones llena.
Serè vuestra siempre, haziẽdo
mil vezes en la memoria
nueuas penas, de la gloria
que estoy mirando, y perdiẽdo.
Y porque yo sola entiendo
la causa, y la triste suerte,
que mi bien en mal conuierte,
quando viendo el bien estoy,
estas lagrimas os doy
por testigos de mi muerte.

Fel. Disculpa, agradecimiento,
vista, y despedida juntas,
con respuestas sin preguntas
turbaran mi entendimiento.
En la disculpa consiento,
y en que esteis agradecida,
no en que vengais persuadida
de que pueda vna cadena
ser galardon de mi pena,
y remedio de mi vida.
Guardalda, q̃ aunque es fauor,
se afrentarà la que tengo,
si a tomarla en premio vengo
del vuestro, y de mi valor.
La vista es prenda de amor,
pero verme, y despedirme,
como podre persuadirme,
que es amor pudiendo ver,
pues sin ver, no puede auer,
ni fe cierta, ni amor firme?
En las cosas de los cielos
se ve por contemplacion,
y como tan ciertas son,
son muy justos los desvelos:
mas donde puede auer zelos,
y la fe no ser quien fue,
que amor podra sino ve,
dar materia a la esperança?
que donde cabe mudança
no se ha de querer por fe.
Dexad los ojos, que ya
el mundo sin Sol teneis,
y dezidme (si podeis)
qual impossible serà
el que de por medio està,
para que no os hable y vea?
porque quien aurà que crea,
que si vos quereis querer
ser mi muger, pueda auer
impossible que lo sea?

Do. Aunque no pensè tratar
de aquestas cosas con vos,
ya es forçoso, y que los dos
no nos podemos hablar,
yo me venia a casar
en Seuilla, Feliciano,
con vn Cauallero Indiano
que ya està en Cadiz, de suerte,
que viene a darme la muerte,
y vengo a darle la mano.
Esto por fuerça ha de ser.
aqui no ay mas que sufrir,

Fel. Donde el remedio es morir
sufrimiento es menester.
Que ya sois de otro muger?
que fue mi desdicha tal?

Do. La mia ha sido mortal,
que en fin tengo de perderos.

Fel. Que pude yo mereceros,
y me sucedio tan mal?
Que antes de saber el nombre
que teneis, os he perdido!
estraña desdicha ha sido,
que pueda viuir me assombre:
piedra soy, que no soy hombre.

Do. Y quereis saberle? *Fel.* Si,
por saber a quien perdi.

Do.

Do. Claro en la firma se ve
en dos dees, y vna B
del papel que os escriui.
Fel. No pude acertarle bien.
Do. Doña Dorotea Bernarda.
Fel. Ay Dorotea gallarda,
dulce Bernarda tambien.
Ya que aueis de ser de quien
merece lo que perdi,
solo vn bien hazedme a mi,
que no mas de hasta que venga,
licencia de hablaros tenga;
esto no es honesto? Do. Si.
Pero en viniendo mi esposo,
ni aun mirarme, Feliciano.
Fel Siendo tan honesto y llano?
Do No ay trato honesto amoroso.
F. Esso es crueldad. D Es forçoso.
F. Que desdicha! D. Yo la siento.
F. q̃ ofende al honor? D. El viẽto.
F. Pues q̃ es el honor? D. Temor.
F. De q̃? D. De perder mi honor.
F. Por hablar? D. Solo vn momẽto.
F. Morireme. D. Yo tambien.
F. Pues no aura remedio? D. No.
F. Yo le sè. D. No quiero yo.
F. Esso es querer? D. Y muy bien.
F. Mas es desden. D No es desden.
F. Vos no amays? D. A solo vos.
F. Que haremos? D. Morir los dos.
F. yo estoy loco? D. yo estoy ciega.
F. Del barco llaman. D. Ya llega.
F. Voyme. D. Ay cielo!
F. A Dios. D. A Dios.

Vanse, y salen don Diego, *y Fabio.*

Die. Aun es mayor que la fama
la rica y noble Seuilla.
Fab. Que apacible! por su orilla
Betis la copia derrama
de sus fecundas oliuas.
Die. O generosa ciudad!
del Fenix la eternidad
siglos pacificos viuas.
F. q̃ hermosa! D. q̃ fuerte y llana!
Fab. Parece braço la puente
de los barcos, y que enfrente
tiene en la mano a Triana.
Die. Siempre a sus Reyes fiel,
tiene en sus cimientos graues
vna corona de naues,
que le siruen de laurel:
Y es justo que se la des,
Betis que a sus plantas corres;
corone de Sol sus torres,
y tu de cristal sus pies.
Ya, Fabio, mi pensamiento
llega a ser execucion.
Fab. Con medroso coraçon
escucho tu atreuimiento.
D. Yo sè que seguro llego
donde esperandome estan.
Fab. Finalmente eres don Iuan,
y dexas de ser don Diego.
D. Tẽ cuẽta en no errar el nõbre.
Fab. Està seguro de mi,
que no ay cosa que por ti
determinado me assombre.
Todas las juzgo pequeñas
quantas el temor me ofrece.
D. Esta la casa parece
de don Sancho, por las señas.
Fab. Las armas que nos dixeron
son las mismas. D. Y el blason
de los Tellos de Leon,
que de su Rey descendieron.
Mas no perderan en mi,
que soy Guerra Montañes.
Fab. Si es este don Sãcho? D. El es.

Entran don Sancho, Iulio, y Felix criados.

San. Desde estas rejas os vi
mirar esta puerta, y creo,
que sois, sino me ha engañado,
Cauallero, mi cuidado,
quien espera mi deseo.
Di. ni a mi me ha engañado el mio
si sois don Sancho, señor,
Iul. Gentil persona! *Fel.* El valor
muestra en el gallardo brio.
San. Conforma vuestra presencia
con quien sois, señor don Iuan.
Iul Si el es discreto es galan.
Die. No tuue, señor, paciencia
para no venir a veros
luego que en Seuilla entrè.
San. Fauor muy discreto fue,
y que deuo agradeceros.
Que esta es vuestra casa ya.
Die. Gracias al cielo que veo
el centro de mi deseo
que en vuestras manos està.
San. Escusè de preguntaros
como venis, porque siento,
que era vano cumplimiento
despues de veros y hablaros.
Mas no escuso preguntar
como vuestro padre queda
puesto que tambien se pueda
por la distancia escusar.
Die. Señor bueno, aunque cõ pena
de mi partida, en efeto
soy hijo solo. *San.* Y sujeto
digno de amor. *Die.* Està buena
Dorotea mi señora?
que ya supe que llegò
por vuestra carta. *San.* Aunq̃ yo
soy parte, y soy padrẽ agora
a falta del que ha perdido,
puedo dezir que es muger,
que vuestra lo puede ser,
con que queda encarecido.
Die. Añadid a esse fauor,
si es possible, que la vea.
San. Fue con Celia Dorotea
a vna visita. *Iul.* Señor,
el coche ha llegado ya.
Die. Gran ventura para mi,
diga amor que vine y vi,
lo demas despues serà.
Felix. No es muy necio.
Iul. Aun no ha llegado
la nouia, alli lo veremos.

Dorotea, Celia, y Esperança.

Dor No te espantẽ mis estremos,
si tales nueuas me han dado.
Cel. Que sirue el entendimiento,
si no le ayuda el valor?
Die. Quanto me sobra de amor
me falta de atreuimiento.
San. Ya vino el señor don Iuan,
dame albricias. *Dor.* No las tẽgo
para nueuas. *San.* No prosigas,
que te turbes te agradezco.
Die. Llego, aũque indigno a besar
vuestras manos. *Iu.* Ya tenemos
la primera necedad.
Do. Como venis? *Di.* Bueno vẽgo,
señora, a vuestro seruicio
tan dichoso, tan contento,
que si fueran en la flota
barras de oro mis deseos,
quedara tan rica España,
que apenas tuuieran precio
las cosas, como se escriue

de

de Salomon en el tiempo.
Iul. Brauo tonto es nuestro nouio.
Quien en el primer requiebro
truxo lugar de Escritura? (no.
Felix. Lo q̃ es bueno, siẽpre es bue
Di. Dadme, Celia, vuestras manos.
Cel. Y los braços daros quiero,
señor dõ Iuan, que es muy justo.
Die. Con el silencio encarezco
tanto fauor. *Sa.* Sentaos, hijos.
Sientanse.
Esp. Diga, señor Cauallero,
Viene de Lima tambien?
Fab. De Lima, señora, vengo,
que siruo al señor don Iuan.
Es. traẽ muchas cosas? *Fa.* traemos
mucho cansancio del mar,
muchas ansias del deseo.
Esp. No es esso lo que esperamos
los que estauamos siruiendo
a mi señora. *Fab.* Aunque digo,
que solo traemos esto,
no faltaràn papagayos
de los Andes de aquel Reyno,
Catalnicas, Periquitos,
tities blancos y negros,
camaleones, y micos
de olor. *Es.* todo esso por cierto
pudiera trocar don Iuan
a barras de plata, y tejos
de oro, que son animales
que en España conocemos.
Por el siglo de mi abuela,
que vna mañana deguello
todas essas sabandijas,
micos de olor? al infierno.
Era nuestra casa jaula?
fo iò acaso vuestro dueño,
que era el arca de Noe?
tities? *Fab.* Alegra el ceño
morena del bel donayre,
desenfada los ojuelos
de la funda del capote,
que aunque esto digo, traemos
mas diamantes que en la China
ha visto el mas linze Febo.
Doze perlas de Cubagua,
que fueran del Fenix gueuos,
si huuiera casta de Fenix,
que oro, y plata es lo de menos.
Y yo te darè vn collar
de esmeraldas, y berruecos,
que llamar puedas marfil
lo que hasta agora pescueço.
Esp. Gran bellaco me pareces.
Fab. Parece que te parezco.
Die. Admirado estoy, señor,
de tan estraño sucesso.
San. Que viniesse Dorotea,
fue milagro; y fue consuelo;
y antes huuiera venido,
a no tenerle por cierto
que erades muerto en la guerra
de Lima. *Die.* Causa tuuieron
la fama, el mar, la distancia,
los peligros, los encuentros
de la guerra a presumirse:
pero guardauame el cielo
para tan feliz jornada,
para tan hermoso dueño,
y para que en ser su esclauo
parassen mis pensamientos.
Tuuo auiso de Felipe
desde el otro al mundo nueuo
Felipe Quarto de España,
hijo del Fenix Tercero,
el Marques de Guadalcaçar,
que enuiados y soberuios
los de Gelanda y Olanda
de saber que no les dieron

libertad para seguir
de Caluino, y de Lutero
la secta, que contradize
la verdad del Euangelio.
Poblaron de gente y armas
vna ciudad, que corriendo
portatil el mar del Sur
pusiesse a sus costas miedo.
Reparò el Marques la tierra
como Capitan discreto,
para que hallasse en llegando
defensa su atreuimiento.
A nueue de Mayo el Sol
sobre las ondas del puerto
descubrio las altas naues
vestidas de azero y lienço.
Al defenderles la tierra
vn moço Olandes fue preso,
que dixo al Marques la causa
de su venida instrumento.
Nueue ciudades de Olanda
se juntaron al concierto
desta armada, haziendo alegres
de sus haziendas empleo
para saquear a Lima,
y con dos mil y quinientos
hombres, que bien lo serian
soldados y marineros,
aportaron al Callao;
pero como yo no vengo
a tratar cosas de guerras
sino amorosos requiebros,
y fuera locura en mi,
Dorotea, entreteneros
con crueldades de Olandeses,
y con valerosos hechos
de Españoles en las Indias,
de quien finalmente huyeron
desesperados de ver
mal logrados sus intentos.
Y que Lima y su Virrey
vitoriosos parecieron,
ella coronada de oro,
y con el arbol Peneo,
aquella amorosa junta
de Marte, y la hermosa Venus,
y que el Leon de Felipe,
dorado signo del cielo,
bordò las guedejas de oro
de estrellas en frente y cuello.
Y que quando tiene España
en Castilla el pie derecho,
a las mas remotas Indias
alcance con el izquierdo.
Como aquella marauilla
del Faro, por cuyo medio
ivan passando las naues.
Basta dezir que me hirieron,
pero que vengo con vida,
que estimo para ser vuestro.

Feliciano, y Andres.

Fel. Como persona de casa
entro libremente, Andres.
An. Que gente es esta? si es
el que con ella se casa?
Fel. Iesus, muerto me has dexado.
An. Pues, señor, quien puede ser
el que llegue a merecer
estar con ella a su lado?
Fel. Que diuertidos estan!
An. Que te bueluas te conuiene.
Fel. Que buena persona tiene.
An. Por mi vida que es galan.
Fel. Quando no fueron los zelos
francos de galas agenas?
An. Para aumento de tus penas
galan le hizieron los cielos.
Fel. Oyes esperança? *Esp.* Ya

escu-

escucho a vuessa merced.
Fel. Hazme, Esperança, merced
de dezirme, quien està
con Dorotea? *Esp.* Señor,
de quien ha de ser muger,
que el solo pudiera ser
digno de tanto fauor.
Don Iuan le goza, y le alcança,
que es fuerça, y no cortesia.
Fel. O como parece mia
en ser negra, y Esperança.
Ay de mi, que la perdi.
An. Que aquesto vengas a ver?
Fel. Pues Andres, que puedo hazer
quando estoy fuera de mi?
An. Irte. *F.* Como? *A.* Cô los pies.
F. Ya me hâ visto. *A.* ya es envano.
San. Celia, el señor Feliciano.
Fel. Desmayase el alma, Andres.
Ce. Señor. *D.* Que esto llegue aqui?
Die. Quien es este Cauallero?
San. Aparte deziros quiero
quien es, porque importa assi.
Codiciole para yerno
con Celia, hazed amistad
con el, que si esta hermandad,
como yo pienso, gouierno;
no quiero mayor ventura
para mis años. *Die.* Teneis
buena eleccion, pues la hazeis
sobre prenda tan segura.
Es de aqui? *San.* De Madrid es,
y de los nobles Mendoças;
que bien tan gallardas moças
podre yo dezir despues,
que se emplean en los dos,
pues ya no puede ser tarde. (le.
D. Voyle a hablar. El cielo os guar-
Fel. Y os guarde, señor, a vos
mil años con esta dama.
Die. Y el mismo quiera que os den
con su prima el parabien
que me ha dicho quien os ama,
y que os le doy desde aqui.
An. Lindamente has negociado.
Fel. Como? *A.* El viejo aficionado
notablemente de ti,
con Celia quiere casarte.
Fel. Calla, que es ventura mia,
porque podre cada dia,
si al amor ayuda el arte,
visitar a Dorotea.
San. Dexemosles a los tres,
porque vuestra esposa es
la que esto tambien desea:
y porque os quiero enseñar,
sino es que os causa disgusto,
aderezado a mi gusto
el quarto que aueis de estar.
Die. Yo, señor, solo deseo
obedeceros en todo.
S. Voy, dô Iuâ, traçando el modo
de hazer tan dichoso empleo.

Vanse los dos, y los criados.

Fel. Podra mi desdicha hablarte
la vispera de mi muerte,
quando mis propios contrarios
piadosos me fauorecen?
Podra, hermosa Dorotea,
mi impossible amor ponerte
en obligacion de oirme?
Do. Feliciano, que pretendes
de mi desdicha? *F.* Oye aparte.
Do. Aparte? *F.* Si. *D.* q̃ me quieres?
Fel. Que te quiero me preguntas?
es quanto puedo quererte
lo q̃ te quiero. *Do.* no hablâ me,
te digo, que no en queretla...

Fel. Para lo que dizes quiero
preguntarte, si te dueles
de mi? que ya sè que es tarde
para que mi mal remedies.
Tienes lastima, señora,
de ver que viniendo a verte
con animo de seruirte
hasta que don Iuan viniesse,
le halle sentado contigo
como las palomas suelen
dezir con tiernos arrullos
lo que ellas solas entienden?
No sientes que la promessa
de permitir que te viesse,
fuesse traicion de mi dicha
para matarme en ser breue?
No sientes, señora mia,
que te he perdido dos vezes
quando pensaua obligarte
con tan graues accidentes?
Y no sientes que no tengo
paciencia para perderte,
y que me han de matar zelos
de que don Iuan te merece?
Dor. Siento, lo que no te digo,
porque perderte, es perderme,
palabra que a vn hombre noble
es justo que le consuele.
Yo no puedo mas, bien sabes
que fue el concierto, que verme
pudiesses, mientras don Iuan
de Sanlucar no viniesse.
El ha venido, si es justo
que cumpla con lo que deue
a si misma vna muger
de mi calidad, que quieres?
Alli està Celia, y su padre,
aficionado pretende
dartela, es rico, y es sola,
casarte, y matarme puedes,
Que mas vengança, señor,
que ver que tan cerca tienes
con quien amor por amor,
y zelos por zelos trueques?
Aduierte que ya te mira
como a su dueño, y aduierte
q̃ voy a matarme. *Fel.* Aguarda.
Do. Como es possible? *F.* Detente
hasta venir tu marido
concertamos que te viesse,
no es verdad? *D.* Assi es verdad.
Fel. Pues porque no me concedes
que te ame y sirua hasta tanto
que te cases, pues no pierdes
en que yo te quiera y sirua
de tu honor, y de quien eres?
Yo me irè quando te cases.
Do. Si honestamente procedes,
essa licencia te doy.
Fel. Tu sabes que honestamente
te quiero y siruo. *Do.* Serà
tan presto, que apenas puedes
lograr esse pensamiento.
Fel. Que se te dà que me lleuen
como suele la justicia
los sentenciados a muerte?
que siempre va la esperança
diziendo, que aun alli puede
venir perdon de la parte,
o quebrarse los cordeles.
Yo quiero amarte, y seruirte,
si yo esperança tuuiere,
no la tendre en que perdones,
sino en que el cordel se quiebre,
Lleuame a Celia de aqui,
que no quiero yo que pienses
que me vengo en darte zelos,
Dor. Traydor paxaro pareces,
que cantas desde la jaula
para que a la liga llegue.

Ven, Celia, cõmigo. *Cel.* Prima,
si mucho aqui te detienes,
o tu tendras dos maridos,
o este galan dos mugeres.
Vanse.

F. Andres. *An.* No me digas nada;
que no puede ser que intentes
cosa de que salgas bien;
don Iuan a casarse viene.
Si don Sancho le recibe
para primeros papeles
como quieres tu segundos
si la historia no los tiene?
La licencia se ha cumplido
de verla y seruirla. *F.* Aduierte,
que hasta que se desposasse
le pedi que me la diesse,
An. Y a te la dado? F. Si. A. Estraño
amante, ya me parece,
que despues de estar casada
le pides que otros dos meses
prorrogue el termino, y luego
por ver si don Iuan se muere,
le pides vltramarino.
Fel. Calla Andres, q̃ el tiẽpo suele
hazer de los valles montes,
y de los mirtos laures.
Dexame amar, y seruir,
que quãdo mi amor no premie,
de mis penas será gloria
perderme tan altamente.

TERCERA IORNADA, A

AMAR, SERVIR, Y ESPERAR.

Salen Dorotea, don Diego, Celia, Feliciano, Andres, y Esperança.

Cel. Hizo amor a honesto fin
este amoroso teatro.
An, Aues pareceis los quatro
deste esmaltado jardin,
Diziendo dulces amores
al agua y flores suaues.
Do. Mejor pudieran las aues
a los cristales y flores
de Celia, y de Dorotea.
Dor. No ay pena como fingir,
Fel. Ni gloria como seruir
adonde tan bien se emplea.
Esp. Plega a Dios que llegue el dia
en que os caseis dos a dos.
C. Quiera Dios. *F.* no quiera Dios.
Dor. Sentemonos, Celia mia.
An. Dizen que no ay vn real,
y esta fuente se dilata
cantando en sonora plata
con passajes de cristal,
pululando mirabeles,
que liban el verde bulto.
Fel. Ya te deslizas en culto?
An. por hablar con cascabeles,
que es linda cosa el ruido,
aunque no se diga nada,
esta lengua disparada,
que tan dilaçada ha sido.
Tab

Tabaco de ingenios es,
que los haze estornudar,
toman humo para hablar,
y es todo viento despues.
Esperança de mis ojos,
mientras aquestos amantes
hablan en cosas tocantes
a sus cuidados y antojos,
Escucha tambien los mios.
Esp. Aunque tan tiernos los ves,
tratan matrimonio, Andres,
y tu dizes desvatios.
An. Harè con el mismo fin
mil sonetos a tu cara,
sacando por alquitara
la tinca de tu jazmin.
Esp. Como no juegues de manos,
escucharè tus razones.
Die. Deuen de ser ilusiones
de mis pensamientos vanos.
Pero no me ha parecido
que mira a Celia con gusto
Feliciano, y a ser justo
huuiera el alma temido
cuidados de Dorotea.
Dura condicion de amor,
gigantes forma al temor
qualquier atomo que vea.
Dor. Don Iuan està cuidadoso
Esperança. *Esp.* Mi señora.
D. Pues ay quien te ayude agora
por lo cortesano ayroso,
bayla vn poco. *An.* Aqui estoy yo
si le soy de algun prouecho.
Die. Todo se me abrasa el pecho.
Esp. Tu me ayudarâs? *A.* Pues no?

Cantan, y baylan esto.

Cant. Rio de Seuilla
quien te passasse,
sin que la mi seruilla
se me mojasse.
Sali de Seuilla
a buscar mi dueño,
puse al pie pequeño
dorada seruilla.
Como estoy a la orilla
mi amor mirando,
digo suspirando
quien te passasse, &c.
Cel. Mi padre ha venido, a verle
con vuestra licencia voy.
Dor. Y yo que tan suya soy
como tu para quererle.
Fel. Saldremos todos, señora,
a recebirle.

Vanse.

Die. Yo no,
que conmigo mismo yo
quiero entrar en cuenta agora.
De la parte que el Sol dora,
despues que en el mar se baña,
de las colunas de España
con atreuido furor
vine a intentar por amor
vna temeraria hazaña.
Impossible parecia,
pero tan bien la trazè,
que a la medida la hallè
de mi propia fantasia:
pero sin noche no ay dia,
ni luz sin obscuridad:
lleguè a España, y la beldad
mirando de Dorotea,
calificaron la idea
la imagen, y la verdad.
La diferencia que veo
de lo viuo a lo pintado,
dio al alma nueuo cuydado,

y la

y la presencia al deseo.
Preuino amor el empleo
solicitando el fauor,
al fauor siguio el temor,
y por sendas tan estrechas,
que desataron sospechas
la vende a mi ciego amor.
Mientras viuio Dorotea
en Madrid, su gallardia
algun cuidado tendria,
no es su ofensa que lo crea,
Ni que Feliciano sea,
si por su gusto la sigue:
mas que casada la obligue
a fauor, toca al honor
que hasta casarse es amor,
y deshonor si prosigue.
Ha, como me ha castigado
el cielo, porque he venido
con nombre ageno fingido
a engañar quiẽ me ha engañado.
Tanto hablar, tanto cuidado
en mirar, y en reparar
quando yo bueluo a mirar?
algun secreto ay aqui,
pero ya, sino es de mi,
de quien me puedo quexar?
Dilatar el casamiento
es fuerça, y ver lo que passa,
porque yerra quien se casa
mal seguro el pensamiento.
Son passos que piden tiento,
que como a casarse van,
con mucho espacio se dan,
que enamorado vn discreto
perdona qualquier defeto,
pero no tener galan.

Entra Andres.

An. Basta que Esperança aprende
los desdenes de su ama,
lo que desama, desama,
lo que defiende, defiende.
Aqui està don Iuan *Die.* Andres
donde queda tu señor?
An. Solicitando su amor
con el cuidado que ves.
Die. Como dilata el casarse?
An. Como a su padre escriuio.
Die. Fue muy justo. *An.* Pienso yo,
que no podra dilatarse
del ordinario que viene.
Die. Tengo a dicha emparentar
con el. *An.* Deueos obligar
el inmenso amor que os tiene.
Mejor tenga la salud
que le quiere Feliciano.

Vase don Diego, y sale Feliciano.

Fel. Yo me voy cansando en vano
de mi esperança en virtud.
Pero qual hombre se precia
de que por ser porfiada,
passe el termino de honrada,
y llegue al de ser tan necia?
O Andres, oy ha hecho fin,
iva a dezir mi esperança.
An. Ay nueua desconfiança
desde el fauor del jardin?
Que tenemos?
Fel. Mayor mal,
don Sancho me ha dicho agora,
que essa ingrata, a quien adora
mi necio amor inmortal,
esta noche se desposa.
An. Huelgome.
Fel. Mal te haga Dios.
An. Porque acabemos los dos
con necedad tan forçosa.

Vamonos de aqui, señor,
no aguardemos que aya Aurora
desta noche, esta señora
salga dueña, y no de honor.
Quien ha de tener paciencia
amando tan locamente,
para verla diferente
del estado de inocencia?
Tu mismo amor no permita
ver, que es vista rigurosa,
que anochezca fresca rosa,
y que amanezca marchita,
Que es condicion al rebes,
pues sale al alua mas fresca,
mira que es tema Tudesca
morir sin mouer los pies.

Fel. No puedo boluer atras.

An. Pues como, esto quieres ver?
esperança puede auer
que obligue a que esperes mas?
Qual eras para Iudio,
si el Consejo se informara
de mi, la Cruz te quitara
por el juramento mio.
Esta noche esta muger
se casa, y esperas tu?
Iesu mil vezes, Iesu!
de piedra deues de ser.

Fel. Desde la taça a los labios
no ay peligro? *Au.* Assi se dize.

Fel. Pues sino lo contradize
comun opinion de Sabios,
Con mas razon me prouoca
pues queda para esperar
a la noche mas lugar
que de la taça a la boca.

An. A su señora vn villano
se atreuio necio vna fiesta,
y ella a matarle dispuesta
tomò vna daga en la mano.
Creciendo mas su porfia
el golpe no executaua,
por ver en lo que paraua,
aunque la daga tenia.
Tanto esperò, que el villano
salio con lo que intentò,
pero vio en lo que parò
siempre la daga en la mano.
Señor, adonde camina
tu loca imaginacion?
es tema, o es aficion
que el alma te desatina?
No se cuenta de hõbre humano
tanto amar, tanto esperar,
mira que te has de quedar
con la esperança en la mano.

Sale Dorotea.

Dor. Con justa desconfiança
de que a mis meritos niegues,
Feliciano de Mendoça,
lo que a mis cuidados deues,
A pedirte vengo humilde
vn fauor que me concede
tu valor si le imagino,
mi zelo si le agradeces.
Halle yo gracia en tus ojos,
que quien pide quando muere,
bien sabes tu que ninguno
le niega lo que pretende.
Para esta ocasion guardè
quanto has dicho y encareces
que haràs por mi, que respõdes?

Fel. Que tus meritos ofendes,
bellissima Dorotea,
y mi amor injustamente.
Dichoso yo que he llegado
(pues nunca en el pensè verme)
a tiempo que tu me pides,

tu que de mi alma tienes
la libertad que los cielos
nos dieron liberalmente.
Pesame que no podrè
para seruirte ofrecerte
los Imperios de Alexandro,
los exercitos de Xerges,
riquezas de Creso y Midas,
con las pinturas de Ceusis.
Porque si fuera possible
agotara el mar de Oriente
para darte quanto nacar
al alua lagrimas beue.
Ya las estrellas del cielo
fueran humildes laureles,
en vez de lirios y rosas
que coronaran tu frente.
En los olores de Arabia
no estaua seguro el Fenix;
pero llegando a tus manos
fuera inmortal en su mente.
No importaran a Medea
dragones, ni toros fuertes,
porque sus mançanas de oro
truxera en sus ramos verdes.
No tuuiera el minotauro
en las escuras paredes
del laberinto defensa
pues que le escusan las muertes.
Pide, que dudas? que aguardas?

Dor. Pues ya si tan facilmente
te dispones a obligarme;
en lo que te pido aduierte,
Don Sancho Tello mi tio
me ha dicho agora que quiere
que me despose esta noche
por muchos inconuenientes,
que con discreta prudencia
destas dilaciones teme,
Celia es mi prima, y a quien
mi amor y mi sangre deuen
de su remedio deseos;
fuera desto para verte
ninguno mas efectiuo,
porque si somos parientes
casandote tu con ella
podrè hablarte, y verte siẽpre.
Que pues ha sido tu empresa
honestamente quererme,
que puede querer tu amor
para serlo eternamente?
Que estàs pensando *Fel.* No sè
como pueda responderte,
que pide tanta crueldad
no, ingrata, palabras breues,
sino lagrimas del alma,
que tus impiedades siente.
Yo te he amado, y te he seruido,
no lo digo porque pienses,
que de quatro pobres joyas
hago cargo a tus desdenes.
En todos los elementos
quiso amor que te siruiesse,
en la tierra, quando estauas
atada a vn tronco siluestre
expuesta a seis salteadores,
donde tanto honor me deues.
En el agua, quando el barco
si no llego diligente,
sepulta tus verdes años
en las orillas del Betis.
En el fuego, aquella noche,
que por descuido se emprende
en tu casa, aurâ diez dias,
de cuyas llamas ardientes
en estos braços, en estos
siempre a seruirte fieles
fuiste Penate de Troya,
que siempre mis penas eres.
Solo en el viento me falta,

y para que no me quede
sin que en el tambien te sirua,
quiere el amor que me dexes
en el ayre, sin que tenga
donde la esperança assiente
de mi pensamiento el buelo,
como paxaro celeste.
Qual muger a vn hõbre a dado
de dos maneras la muerte
a vn mismo tiempo? esta noche
dizes que casarte quieres,
y que yo tambien me case?
Dorotea, tu que puedes
casate, que aunque es crueldad,
consiste en ti solamente;
mas no me cases a mi,
que no es bien ꝙ me desprecies
tanto, que me des a otra:
porque quando las mugeres
naturalmente zelosas
dan a otras lo que quieren,
o es vestido que desechan,
o persona que aborrecen.
No pudiste imaginar
inuencion para ponerme
en mayor riesgo la vida,
que quando casarte quieres,
darme a quien no ha de querer
vestido que tu deseches,
sobre si me tiene amor
con vn fingido accidente;
Pero porque ya cruel
el animo desfallece,
perdona, que en esta silla
descanse, en tanto que duerme
con este desmayo el alma.

Sientase, y desmayase.

Dor. Ay triste!
An. Que has hecho? *Do.* En breue
Andres trae agua. *A.* ꝙ has dicho?
que Feliciano se muere?
Dor. Ve presto. *An.* Será desmayo,
dale essas manos crueles.

Vase, y entra don Diego.

Di. Que es esto que estoy mirãdo?
pero bien serâ esconderme,
ya que mis zelos me traen
donde aueriguados queden.

Escondese.

Dor. Llegando a tal ocasion
mi desventura encubierta,
abra el silencio la puerta
al fuego del coraçon.
Declarese mi passion,
porque estando sin sentido
te diga que te he querido
tan desatinadamente,
que no está mi honor presente
quando estâ tu amor dormido.
Ay, Feliciano, yo soy
quien desde el primero dia
que deuo a tu cortesia
esto que viuiendo estoy,
no vna, mil almas doy
a los meritos que quiero,
del mas noble Cauallero,
y mas digno deste pago,
que con la Cruz de Santiago
honrò la del blanco azero.
Siẽpre, mi bien, te he querido,
y te querrè eternamente:
cuidado fue diligente
fingir en tu amor oluido,
danme vn honrado marido,
y deuo corresponder

a ser tan noble muger,
por esto callè, señor,
que yo perdiera mi honor,
el suyo no puede ser.
Y porq̃ mas no he de hablarte,
y por ventura no verte,
casarme, serà mi muerte,
con esto puedo obligarte.
La palabra quiero darte,
mi bien, mi gloria perdida,
de solo mi honor vencida
de guardarte eterna fe,
y de que jamas tendrè
gusto, si tuuiere vida.
Pues no ay aqui quien me vea,
tomo tu mano en señal
de honesto amor natural,
porque con lagrimas sea.
Mi dura estrella me emplea
en don Iuan, tu eres testigo
de que solo el cuerpo obligo,
que para tenerte amor,
sin ofensa de su honor,
el alma casò contigo.

Vase.

Fel. Señora, señora mia?
Dio. Aqui no ay mas que esperar.

Vase, y sale Andres.

An. Que aun agua no puedo hallar,
està esta casa vazia? (porta.
Fel. Quedo, Andres, que ya no im-
An. Resucitaste? *Fel.* No sè.
An. Mas yo siempre imaginè,
que hazias la gata morta.
Fel. Toda mi pena remedia
este bien traçado ensayo.
An. Imiracion fue el desmayo
parteza,
de palsito de comedia.
Fe. Lindo sucesso! *An.* En q̃ modo?
Fel. En siguiendo a Dorotea,
que me adora y me desea,
pienso dezirtelo todo.

Entra Esperança con vn buc. vna saluilla y toalla.

Esp. Aqui està el agua.
An. Por Dios
que vienes a lindo tiempo,
agua falta en esta casa?
o es porque no la beuemos?
Esp. El almacigar los barros,
o tazas al vso nuestro,
fue causa de no tener
la llaue donde estan puestos.
An. La limpieza de Seuilla
miro morena en tu cuello,
que le tienen otras muchas
como corteza de queso.
a ver. *Esp.* Echarete el agua.

Echasela, o quiere.

An. Iesus, desmayome, muero,
vna silla, tu seràs
Sientase.
causa de mi muerte presto.
Ay ingrata, que no miras,
que de los quatro elementos
no te saquè de ninguno:
del agua, yo no la beuo,
de la tierra no sè nada,
porque no he sido conejo:
del ayre, no soy Poeta,
del fuego, no soy herrero.
Esp. Si te has desmayado, beue.
An. Agua no, que es juramento,

vino vino. *Esp.* Como vino,
si es desmayo? *An.* Porq̃ entiẽdo
que procede de frialdad.
Esp. Como si el amor es fuego?
An. Porque las morenas son
frescas, y hazen el efeto
del color en el amor,
que el blanco es caliente y seco.

Don Diego, y Fabio.

Die. Con la desdicha en que estoy,
todo es sombras quanto veo.
Que es esto?
Esp. Hase desmayado
Andres, vile haziendo gestos,
y truxele vn barro de agua,
que soy piadosa en estremo
de ver hombres desmayados.
Di. Tãbien Andres? bueno es esto.
Esp. En viendo vn diciplinante,
particularmente en viendo
estos de plegada alcorça,
que van con el contoneo
haziendo la çarabanda,
por darles agua me muero,
y alguna calabaçada.
Fab. Ola, Andres.
An. Iesus que tengo?
venga el padre del alma
y deme vn remedio.
Esp. Mira que està aqui don Iuan.
An. Señor, perdonad os ruego,
que me dan estos desmayos
en faltandome dinero.
Iesus que tengo? &c.
Vase.

Fab. Como estan de desposorio,
estan alegres. *Esp.* Yo lleuo
este barro, y esta salua
con vuestra licencia adentro.
Die. Id con Dios.
Esp. Iesus que tengo? &c.
Vase.

Fab. De lo que me has referido,
ya, señor, que estos se fueron,
estoy sin seso. *Die.* Y yo, Fabio,
como estarè quando quedo
puesto en tanta confusion?
Fa. Que piensas hazer? *Di.* Si llego
a dezir esto a don Sancho,
todo lo que sabes pierdo,
si me desposo esta noche
a fuerça de mi deseo,
serà de mi honor infamia,
aunque estoy bien satisfecho
del respeto que ha tenido
Dorotea al honor nuestro.
Pero quien ha de fiarle
poco menos que del viento,
pues huuo Sabio que dixo,
que eran las mugeres menos?
Fab. Celia viene, no prosigas.

Sale Celia.

Cel. A buscar mi prima vengo,
pensè que estaua con vos.
Die. Dezis muy bien, en mi pecho,
porque como es impossible
viuir separado el cuerpo
de aquella diuina lumbre
de sus tres potencias dueño,
assi yo sin que me anime.
Cel. No dize el entendimiento
que os desposais esta noche.
Die. Entonces podre ser necio.
Vanse los dos.

Cel. Si Feliciano por amor ſuſpira,
y es alma de ſu pecho Dorotea,
que intenta mi eſperança? que deſea?
que al alua nace, y a la noche eſpira?
En vano creo que mis ojos mira,
ſi el penſamiento en otra parte emplea,
pues no es razon que los engaños crea,
de donde el conocerlos me retira.
Como el que ſe ha mirado en vn eſpejo,
no dexa de ſu roſtro mas deſpojos,
ni queda en el criſtal la imagen dellos;
Aſsi no quedo en el, ſi del me alejo,
pues luego que me aparto de ſus ojos,
huye la imagen que miraua en ellos.

Salen el Capitan Bernardo, y don Sancho.

San Ha ſido feliciſsima jornada,
y eſperada de Eſpaña ſumamente.
Cap. Quando no fue la plata deſeada?
y mas don Sancho en la ocaſion preſente?
San. Aqui eſtà Celia. *Cap.* El cielo, mi ſeñora,
os haga tan dichoſa como puede.
San. El ſeñor Capitan Bernardo. *Cel.* Agora
con vos honrada nueſtra caſa quede
en tan alegre dia,
que ſolo eſte fauor faltar podia.
Cap. Luego que de la mar la planta puſe
en tierra, me diſpuſe
a venir a Seuilla ſolo a daros
el peſame, y en parte conſolaros
de la deſgracia de don Iuan. *San.* No entiendo,
ſeñor Bernardo, lo que vais diziendo.
Mas ya ſabreis la muerte de mi hermano,
y como eſtà en mi caſa Dorotea.
Cap. Eſſo ignoraua, al fin el fin humano,
que fue con tanta edad, conſuelo ſea,
pero la de don Iuan, que fue tan poca
con mas razon a laſtima prouoca.
San. Que muerte de don Iuan? *Cap.* El Cauallero,

que concertado de casar estaua
con Dorotea, a quien sepulcro fiero
dio el mar, quando passaua
la canal de Bahama nuestra flota,
assi cometa por los ayres rota
la luz desaparece,
y se cierra la flor quando anochece.
San. Don Iuan, señor Bernardo, està en mi casa,
y mañana se casa,
no sè de quien dezis. *Cap*. De quien os digo
le vi espirar en braços de vn amigo,
y arrojar a la mar, donde quedaron
sus esperanças, y el, quando cerraron
circulos breues las heridas ondas
del cuerpo que dio en ellas.
San. Pues señor Capitan. *Cel*. No le respondas.
San. Si os digo, que don Iuan està en mi casa,
que el cielo, el viento, el mar, y las estrellas
le truxeron a ser de Dorotea,
como quereis que crea
que es muerto, que le vistes arrojado
al mar, y entre sus ondas sepultado?
Cap. Aqui don Iuan? *Sa*. Aqui, de que os admiras?
alguno os ha contado essa mentira.
Cap. Mas alguno os engaña
por la distancia desde Lima a España,
y yo palabra os doy de hazerlo cierto,
con que me voy para traer testigos. *Vase.*
San. Don Iuan viuo en mi casa, y dō Iuā muerto?
Cel. Son fabulas que siembran enemigos,
mal conoces a algunos,
que afirman importunos
las cosas que no vieron,
porque a otros mentirosos las oyeron.
Ay hombres que con lenguas de demonios
viuen de testimonios
sembrando en la ciudad lo que desean,
porque sea verdad mientras lo crean.
San. Confuso estoy, que el Capitan no es hōbre,
que esto afirmara, o le ha engañado el nōbre.

Sale don Diego.

Die. Con los ojos en mi engaño
apenas quexarme puedo,
tanta es la fuerça del miedo,
y el rigor del desengaño.
Que quieres amor cruel?
puedo negar lo que vi?

Cel. Señor, don Iuan està aqui.

Vase.

San. Vete, y dexame con el.
Señor don Iuã, no ha vn instãte,
que vn Capitan hõbre honrado,
y amigo mio me ha dado
vna nueua, que es bastante
a poner en confusion
mi casa, y mi honor, de forma,
que si a la verdad conforma
la tragica relacion,
no sè que ha de ser de mi.

Di. Pues q̃ os ha dicho? *S.* Que vio
muerto a dõ Iuan. *Di.* Si soy yo,
y viuo me veis aqui,
que puede causaros pena?

San. El no saber si sois vos.

Di. Esso dezis *San.* Si por Dios,
que es honra, y no es hõra agena.

Die. Buena ha sido la inuencion
de Feliciano, mas ya
que en tanto peligro està
mi honor y reputacion,
sabed, que con pensamiento
de engañar a Dorotea
vino de Madrid, desea
dilatar mi casamiento,
y con esse Capitan,
los dos han hecho concierto,
pues fingiendo que soy muerto,
mientras que vienen y van
a Lima para saber
la verdad, podran seguros
gozar contra mi perjuros
lo que yo vengo a perder.
Mas yo le pondre en la boca
freno tan presto. *San.* Teneos,
que de sus locos deseos
satisfaceros me toca
por camino mas discreto.
El viene, dexadme aqui.

Die. Discretamente sali
deste peligroso aprieto:
pero no podra durar
mi engaño; confuso estoy.

Vase, y sale por otra parte Feliciano y Andres.

Fel. Buscando esperanças voy,
sin cansarme de esperar.

An. Exemplos me faltan ya
para templar tu locura.

Fel. Todo es vida mientras dura.

An. Aqui nuestro suegro està.

San. Señor Feliciano, el cielo
tan dichoso en todo os haga,
que deis embidia a la dicha,
y dicha a quien tanto os ama.
Yo tẽgo que hablaros. *Fe.* Creo
que es de mi amor justa paga
esse fauor. *San.* Oid. *Fel.* Dezid.

San. Direlo en breues palabras,
aunque pudiera con muchas.
Bañando su hermosa cara
con lagrimas Dorotea,
viuos afectos del alma,
me ha dicho aqui, que os adora
y que por fuerça se casa
con este Indiano don Iuan.
Si esto es assi, mucho errara
en daros a Celia yo,

pues estauan encontradas
aqui las dos voluntades,
y no era justo casarla
con quien quiere a Dorotea,
fuera de casar forçada
con don Iuan, a mi sobrina.
Que ay en esto? porque haga
lo que deuo a quien yo soy.
Fel. Señor, las cosas llegadas
a tan estrecho rigor,
serà forçoso que salga
en publico la verdad,
que tuuo el secreto en guarda
por vos, y por Dorotea,
mas pues ella se declara,
como puedo yo encubrir
lo que ha de dar esperança
al remedio de los dos?
El camino de la plata
tomè viniendo a Seuilla
siendo vn amigo la causa,
que pensaua hallar en el,
y passando vna mañana
la procession de los montes,
que Sierramorena llaman,
salio reboçado el Sol,
y de su dorada cara
parò el ceño, en que a la tarde
anegò la tierra en agua,
retirado a vnas encinas,
que me siruieron de capa,
haziendo fieltro a mis ombros
la defensa de las ramas,
hallè a Dorotea en vna
las tiernas manos atadas.
No ay para que referiros
lo que sabeis, esta causa
fue principio al grande amor,
que justamente me paga.
Bien que de boluerla a ver,
quedè con desconfiança,
que el darme el Habito vos
me truxo a saber su casa.
Saquela de otro peligro,
que como el cielo la guarda
para mi, la guardò a ella
en tan justa confiança.
En mis braços la saquè
entre la tierra y el agua
del Betis, en cuya orilla
me buscaua su desgracia.
Apenas a la ciudad
nos truxo vna misma barca,
quando el Indiano de Lima
en vuestra puerta la aguarda.
El la recibe, yo muero,
el la abraça, ella le engaña,
el la gana, ella me pierde,
el amoroso, ella ingrata,
el adora, ella aborrece,
el con gusto, ella forçada,
el dichoso, los dos tristes,
el con vida, y yo sin alma,
de cuyos braços, si agora
mis esperanças la sacan,
serâ mas que con los mios
del fuego de vuestra casa.
Mucho os pudiera dezir,
mas donde las almas hablan,
y escuchan hombres discretos
lo que ellos presumen basta.
San. Todo lo que aqui os he dicho
ha sido inuencion traçada
para saber vuestro pecho,
que de quanto aqui se trata
està Dorotea inocente,
y porque a mi no me espantan
efetos de amor, no digo
mas de que solo me agrauia,
que para que no se case

hagais que venga a mi casa
a darme tan malas nueuas
vn Capitan de la armada,
como dezir, que don Iuan
es muerto, y q̃ a mi me engaña
don Iuan con nombre fingido.
Fel. Por aquesta señal santa
que si lo ha dicho ha mentido,
y yo le harè con la espada.
San. No hareis tal, porque no es el,
y pues por fuerça se casa
Dorotea, ella serâ,
que quando de veras aman
las mugeres con ingenio
sutil, buscan tales traças,
que consiguen impossibles.
Dadme aqui vuestra palabra
de no dezir a don Iuan
ninguna de lo que passa,
que con vna diligencia,
que solamente me falta
es la doy que serâ vuestra,
porque temo que me engañan.

Vase don Sancho.

An. Que es esto en q̃ andas señor?
Fel. Ves como ya por el alua
se va descubriendo el Sol?
An. O que engañosa esperança!
Fel. Nunca venado matò
el montero que se cansa:
Que no alcança la porfia?
seruir, y amar, que no alcança?
An. A muchos ha buelto locos
la porfia. *Fel.* Quien pensara
tanto amor en Dorotea?
An. Quando las discretas callan,
mas negocian de secreto
que quando las necias hablan.
O quales son las mugeres!
Fel. Angeles, Andres, las llaman,
porque parecen, sin serlo,
intelectiuas sustancias.
An. Yo no entiendo essas razones,
mas lo que vna vez agarran
dificilmente lo dexan,
y facil, quando se cansan.
Aqui vienen las dos primas,
y mi morena Esperança,
salue Esperança de Andres,
saluete pulga del alma,
confite viuo, saluete.

Entran Dorotea, Celia, y Esperança.

Esp. Vienes ya diziendo gracias?
Fel. Dexame hablar majadero.
An. Señor, todo amante maja
con fauor en peregil,
y con zelos en mostaza.
Fel. Ya, gallarda Dorotea,
va descubriendo el deseo
por los celages que veo,
el fin que el alma desea.
Y no es mucho que le vea,
pues tu por el mar de amar
al puerto quieres lleuar
la naue de mi esperança,
que tan justo premio alcança
amar, seruir, y esperar.
Amè, seruì, y esperè,
amò, recibio, y pagò
quien vio, quien sintio, quien diò
tanto premio a tanta fe:
parti, lleguè, descansè,
dando a vn justo porfiar
tiempo, ocasion, y lugar,
que al fin vienen a tener
premio, descanso, y placer,

amar

amar, seruir, y esperar.
Ganè tu fauor amando,
y tu voluntad siruiendo,
porque siruiendo y sufriendo
viui amando y esperando:
hallè esperando y amando
el termino de obligar,
a quien me pudo pagar,
porque no fuera razon
quedarse sin galardon
amar, seruir, y esperar.
D. Como, o quãdo, o quiẽ ha sido,
Feliciano, el que ha pagado
lo que has seruido y amado
con lo que me has referido?
Oy he de ser de don Iuan.
Fel. No encubras por Celia aqui
lo que oy has hecho por mi
hablando a aquel Capitan.
D. Que Capitan? *F.* Oye aparte.

Salen don Sancho, y el Capitan.

San. Era forçoso traeros
a aueriguar la verdad.
Cap. Es este aquel Cauallero
que con nombre de don Iuan
viene a hazer el casamiento?
San. Feliciano de Mendoça
es el que pensaua, y pienso
dar a Celia, retiraos,
que don Iuan llegarâ presto,
que ya fueron a llamarle.
Cap. Aqui retirarme quiero
para ver como se juntan,
don Iuã viuo, y don Iuã muerto.

Salen don Diego y Fabio.

Die. q̃ es señor lo que me mandas?
San. Dilatar los casamientos
siempre causa nouedades,
siempre embidias, sẽpre zelos.
Feliciano está presente,
que desengañar deseo
de pretensiones injustas.
Die. De Feliciano sospecho
que me pagarâ el amor,
que justamente le tengo.
Fel. Ay triste esperança mia! (cho.
Andres. *An.* Señor. *F.* Esto es he-
An. Ya por la escalera subes.
Fel. Ya doy los passos postreros.
San. Dad la mano a Dorotea
don Iuã. *An.* Ya dizes el Credo:
San. Dasela tu. *An.* Ya el verdugo
dio tamborilada al pueblo.

El Capitan sale.

Cap. Tened, señores, las manos.
Que es esto, señor don Diego?
pues vos os fingis don Iuan,
y sabiendo vos que es muerto
no menos q̃ en vuestros braços?
Die. Mi error por amor confiesso.
An. Albricias, perdonò el Rey,
por muchos años y buenos
a vuessa merced le quiten
el nudo ciego del cuello.
San. Pues como, no sois don Iuan,
y con tanto atreuimiento
aueis entrado en mi casa?
Die. Dexòme, don Iuan, muriendo
el alma, con que he venido,
siendo de mi amor tercero,
vn retrato desta dama.
Pero pues que soy tan bueno,
si no mejor que don Iuan,
mas rico, y mas Cauallero,

Como el capitan lo saue
pues sauei que lamerezco
por del atinado amor
que dora mayores yerros
Pa. Ruego que me la deis
fel, esso no porque la tengo
ganada por mas seruicios
y por mas justos deseos
fuera de estar la palabra
de D.n Sancho de por medio
sino fuesedes D.n Juan
pues no siendo el berdadero
porque ha de ser V razon
mas justa contra derecho
pues aun despues de casados
siendo engañoso el conçierto
se pudieran descasar
San En tan confussos estremos
yo lo dexo a su eleçion
S.r Pues a feliciano quiero
an, cerro la plana, Pie. Señora
lo que era justo aueis hecho
1 Pues el capitan
saue quien lo si merezco
acetta ya sus manos pido

An. Y que Esperanza solo Vn dedo

Cel. Yo soy dicho ya en estrivo

An. Y tu Cupido moreno

que dices Esto, que soy de Syria

fel. Aqui senado discreto

Amar servir y esperar

tubieron tan Justo premio

El que ama lo per...

Y yo Vn aplauso espero

Fin dela famosa Comedia de Amar

servir y esperar

